

(44)

OFICIO DEL GENERAL R. ALVARADO SOLICITANDO DINERO  
PARA GASTOS

Bellavista, Octubre 3/822.

Que nada ocupa tanto la atención del Gobierno como este interesante objeto, y que de los primeros fondos que se reciban será habilitada su Caja Militar.

Honorable Señor:

Me es de necesidad exponer a V.S. la absoluta precisión de proveer el ejército de operaciones de un fondo en dinero de lo más proporcionado que sea posible, no sólo para ocurrir a los gastos que al presente se están haciendo en el rancho de Oficiales y Compañía, sino principalmente para los que deben ocasionar las primeras marchas en el país a que es destinada la expedición. Esta se ha anunciado de antemano por no poder evitarse la noticia del objeto de sus preparativos. El enemigo en consecuencia de esto sabemos que ha tomado providencias muy activas para privarnos de todo recurso en el desembarque, y primeras direcciones; de manera que es menester hacer uso de los arbitrios más extraordinarios para eludir las medidas que a este fin ha adoptado. La opinión de los pueblos que desde luego nos es favorable, no basta por sí sola para llenar el vacío que ha de haber causado precisamente el rigor de sus opresores. Estos han obligado a retirar de la costa víveres, ganados y toda clase de animales de carga; y aunque no lo consigan del todo el temor produce al fin el efecto en muchas partes de las miras del enemigo. Sólo el interés pues de recibir el valor de los auxilios que se nos presten, puede sobrepujar al miedo, y preparar los ánimos de aquellos naturales, a resistir el cumplimiento de las órdenes que tienen sobre sí.

Por otra parte es necesario tener presente que los dueños de arrias y ganados que pastan en las inmediaciones del mar, son por lo común unos pobres que no tienen otro principio de subsistencia, que el producto de sus animales, y que ocupar o consumir éstos sin compensarles su valor o trabajo es condenarlos a la mendicidad, y hacer sensible el sistema a hombres que no tienen más opinión que su interés propio.



Ultimamente sostener cuanto se pueda tal opinión de nuestra moralidad, es lo que más importa y ella seguramente no podría conservarse, siempre que desde el desembarco nos viésemos en la precisión de usar de la fuerza para conseguir lo necesario, pues esto daría idea poco ventajosa de nuestra conducta.

V.S. debe estar penetrado de la justicia de estas observaciones, y por lo mismo le suplico se sirva elevarla a la consideración del Gobierno, para que sobre este conocimiento haga un esfuerzo que influirá en el buen éxito de la campaña.

Con este motivo reitero a V.S. los sentimientos de mi mayor aprecio. — Honorable señor. — *Rudecindo Alvarado*. — Honorable señor Secretario de la Guerra y Marina.

Ref. A. CEHMP. Let. A. Doc. N° 381

(45)

OFICIO DEL GENERAL R. ALVARADO SOBRE RELEVO DEL  
BATALLON N° 5 DE CHILE

Bellavista, 4 de Octubre de 1822.

Honorable Señor:

Acompaño original el parte que el Comandante del Batallón N° 5 de Chile dirige al J. del E. G. para que V.S. en su vista haga presente al Gobierno Interior de la providencia conveniente para relevar a dicho cuerpo según lo tengo enunciado en nota de ayer.

Aseguro a V.S. mi mayor consideración y aprecio. — *Rudecindo Alvarado*. — Honorable señor Secretario de la Guerra y Marina.

Ref. A. CEHMP. Let. A. Doc. N° 386

Batallón N° 5.

---

Hacen dos días que estoy de guarnición en esta fortaleza y para mañana quedarán de plantón varias guardias porque no tengo con qué relevarlas a causa de que el temperamento y la deserción van a disolver el batallón de mi mando.

Tiene el batallón en 536 plazas, 96 enfermos a que agregados los empleados de indispensable necesidad tambores que quedan disponibles, hombres de armas incluso sargentos y cabos.